

UCD impedirá que el PSOE forme más de un grupo parlamentario

Rumores en los pasillos sobre la lista del nuevo Gobierno

Varios ministros del actual Gabinete reconocieron ayer paladinamente que no habían hablado aún con el presidente Suárez a propósito de la formación del nuevo Gobierno, pese a que creían que éste será dado a conocer antes del 3 de abril. En los pasillos del Congreso los diputados centristas, que abandonaron masivamente el hemiciclo a lo largo de las intervenciones de los demás grupos parlamentarios, hicieron *corros* con aquellos ministros cuya permanencia se da por segura para intentar volver a sus respectivas provincias con *noticias adelantadas* sobre la composición del primer Gobierno constitucional de UCD.

Algunos diputados del partido gubernamental reconocieron a EL

PAIS que no comprendían por qué «no se aceptó el debate previo a la votación» y que en ningún momento se les había explicado las razones.

El abandono del hemiciclo por parte de numerosos diputados de UCD, que se dirigían al bar o comentaban las incidencias del día en los pasillos, provocó la indignación de los portavoces de otros grupos. «Empiezo a no comprender qué hacemos aquí», dijo Marcos Vizaia, del PNV, cuando al iniciarse la intervención de Xabier Arzallus varios parlamentarios centristas abandonaron sus escaños.

Indignación experimentaron también los diputados del partido de los Socialistas de Cataluña al conocer las declaraciones del vicepresidente Abril, según las cuales UCD intentará evitar que formen su propio grupo parlamentario como en la anterior legislatura, mientras que favorecería la creación de un grupo del PSA. Eduardo Martín Tóval señaló que sería una nueva muestra de las prácticas autoritarias de UCD, «puestas de relieve claramente al impedir la votación sobre el debate previo». «Parece que están buscando una *democracia de partido único*», añadió.

Los socialistas catalanes explicaron la ausencia de uno de sus diputados: «Luis Fuertes tenía que examinarse del carnet de conducir y creyó que podría llegar a tiempo, pero luego fue imposible.» Los socialistas comentaban con risas el impetu de Nicolás Redondo, que rompió durante la sesión el pupitre de su escaño.

En los pasillos de la Cámara abundaron los rumores sobre la formación del Gobierno. «Pérez Llorca *entra seguro*.» «García Añoveros *va a Trabajo*.» «La discusión está en si habrá dos vicepresidencias (Abril y Martín Villa) o una sola (Abril).» Rumores que eran acogidos con sonrisas sin compromiso por los interesados.

Un miembro de la ejecutiva del partido gubernamental señaló que si Adolfo Suárez incorpora al Gabinete personas que no pertenecen a ese órgano ejecutivo, se encontrará con que los ex ministros siguen formando parte de él y que, sin embargo, los nuevos no pueden entrar. «Claro --señaló un miembro del Gobierno-- que tampoco tiene gran importancia, porque el presidente desea crear un *minicabineté*.»